

Los blogs y las redes sociales en la universidad

¿Una pérdida de tiempo?



Ignacio López-Goñil¹ y Manuel Sánchez Angulo²
¹Universidad de Navarra (ilgoni@unav.es),
²Universidad Miguel Hernández (m.sanchez@umh.es)

Mantener un blog es un hobby al que uno debe dedicarse en su casa o en sus ratos libres. Que un profesor o investigador universitario se dedique a jugar con el ordenador en Facebook o Twitter, es señal de que le sobra tiempo. Esta es la opinión de muchos de nuestros colegas.

Sin embargo, desde hace unos pocos años nos dedicamos a divulgar temas de microbiología y ciencia en general a través de blogs. A pesar del esfuerzo personal y profesional que esto supone, se ha convertido en una de las mayores satisfacciones de nuestra carrera profesional. Y es que no le vemos más que ventajas. La ciencia y el mundo académico cada vez está más en internet y si queremos contar lo que hacemos tenemos que ser parte del ciberespacio. A la gente le interesa lo que hacemos en la universidad y en los laboratorios, pero muchas veces no lo entienden porque no lo explicamos bien. El desconocimiento genera desconfianza. La divulgación científica es una manera concreta de devolver y agradecer a la sociedad su apoyo. La divulgación de nuestro trabajo debe ser considerada parte de la labor profesional de un profesor universitario o investigador. Estas tareas divulgativas deberían tener algún tipo de reconocimiento académico, al igual que se hace con otras labores como la gestión universitaria.

Pero además, la docencia y la investigación pueden nutrirse de estas tareas de divulgación científica. Un blog te permite, con un estilo personal e informal y de una forma comprensible y amena, contar historias que a otros interesan y entrar en contacto con gente interesada e inteligente

de todo el planeta. Impulsa la curiosidad y el pensamiento crítico, evita el aislamiento y nos enriquece personal y profesionalmente. Mantener un blog sobre microbiología te ayuda a aprender, a leer y estudiar más y escribir sobre microbiología en un lenguaje asequible para el público en general te ayuda a repensar e interiorizar mejor las ideas. Despierta además la curiosidad por nuestra disciplina y anima jóvenes vocaciones de científicos. Te hace en definitiva mejor docente. Además, los blogs pueden aumentar la visibilidad de nuestro trabajo científico: puedes lograr que un artículo científico publicado en una revista de alto índice de impacto y que solamente ha sido leído por un grupo muy reducido de especialistas, llegue a miles de personas en muy pocos días.

Las redes sociales no son cosas de adolescentes. Facebook, Twitter, Scoop.it ... tiene también una utilidad docente: llegas a más gente, motivas e ilusionas a tus alumnos, compartes y almacenas otras webs y recursos, reciclas noticias y entradas del blog ... Resumir (y compartir) la idea más importante de la clase de hoy en 140 caracteres es todo un reto también para el profesor. Pero también hay una razón más para dedicar nuestro tiempo a esto de los blogs sobre microbios: ¡disfrutamos y nos lo pasamos muy bien!

